

# EL TOREO CÓMICO

REVISTA DE ESPECTÁCULOS

Este periódico es el de mayor circulación entre todos los taurinos que se publican en España y América.



- 9.<sup>o</sup> Y sacando la chaqueta—de un traje color de alpiste,—exclamó: «Con esas borlas—no hay nadie que se perfíle.  
 10. Nada, del brazo derecho—que todo alhamar se quite,—gritaron en coro todos—con indignación sublime.  
 11. Y aquel domingo Guerrita—salió á la Plaza á lucirse—con una borla de menos—en la chaqueta que viste.  
 12. Y, ¿se perfíló? Dios sabe—que hubo en lo de los perfíles.—Lo que natura no presta—no hay al sastre que pedirle.



## SEÑORES COLABORADORES

Agustí (D. Pablo).  
Barbieri (D. Francisco Arcejo).  
Carmena y Millán (D. Luis).  
Cayia (D. Mariano de).  
Craido (Beusdefit).  
De la Fresa (D. Juan).  
Estrañi (D. José).  
Gutiérrez (D. Amosé).  
Jiménez (D. Ernesto).  
Lozano (D. Luis).

López de Ogebarrena (D. V.).  
Mayorga (D. Ventura).  
Millán (D. Pascual).  
Minguer (D. Federico).  
Pérez Adunar (D. José).  
Palacio (D. Eduardo de).  
Peña y Goñi (D. Antonio).  
Rosón (D. Eduardo).  
Rebollo (D. Eduardo).  
Reinaute (D. Manuel).

Rodríguez Chaves (D. Angel).  
Ros (D. Vicente).  
Sánchez-Heredero (D. Adolfo).  
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).  
Sánchez de Neira (D. José).  
Taboada (D. Luis).  
Todo y Herrero (D. Mariano del).  
Toledano (D. Miguel).  
Vázquez (D. Leopoldo).  
Zurita Nieto (D. Benito).

## IMPUESTO TAURINO

¡Se salvó la Hacienda española!

El nuevo y flamante impuesto que ha de recaer sobre los toreros, si Dios y las Cortes no lo remedian, es sin duda la panacea económica, que va á hacer rebotar las desahucadas y polvorizadas arcas del Tesoro nacional.

¡Libreme el cielo de discutir con nadie, y menos con los eminentes economistas, que han proporcionado esta cogida á nuestros diestros, más ó menos malletas!

Cuando los hombres públicos creen que sólo puede ponerse á flote el quebrado presupuesto haciendo tributar á los españoles de coleta, sus razones tendrán, aunque nosotros, miseros revisteros, no las alcanzamos.

Alguna diferencia ha de haber entre los talentos y empuñadas administrativas y los que nos pasamos la existencia disputando sobre el pase atrás de Rafael ó la mano izquierda de R. Verter.

Mas como en este país todo se pone en tela de juicio, desde la oportunidad de la reaparición de la *Fragata* hasta la elevada estatura de los gobernadores, voy yo también á echar un capete en el redondeo financiero, á ver si puedo dar dos ó tres verónicas al proyectado impuesto, que bien lo merece, tanto por lo menos como algunos bichos del Duque, que nos sueltan las empresas cuando menos lo imaginamos.

Que así en absoluto y en tesis general me parece mal el impuesto, lo confieso con franqueza, con la misma con que afirmo que las localidades de la plaza de Madrid están muy altas y la combinación de España muy baja.

Y no es que yo niegue que no haya ocasiones, en que no digo un impuesto, hasta azotes y galeras, mezclan los apreciables maestros por sus faenas desdichadas y su prudencia excesiva; que se dan algunos casos, como decía un inspector facultativo refiriéndose á la invasión del *bacillus virgula* en una capital, en que no quedaban ya más que los médicos y los enterradores; se dan, repito, circunstancias y tardes que desearía uno ser de la ronda y comisionado de apremio y hasta individuo del resguardo, aunque esto en último extremo, para imponer multas, recargos, costas y capitación extraordinaria á ciertos apreciables y tímidos matadores para que en su vida volvieran á empuñar el asador, siquiera hasta que la *mieditis* se les hubiera desvanecido.

Pero de este deseo en momentos de indignación, á establecer la bondad y justicia de la contribución taurina, hay la misma distancia que de la manera de recibir los toros que se usaba en otras épocas, al *tran-*

*quillo* que se ha inventado en nuestros venturosos días.

Porque, vamos á cuentas: ¿En concepto de qué se les impone la contribución á los chicos? ¿Por divertir al público? Pues entonces, á tanto político que está divirtiendo al país con sus evoluciones y cambios; á los mil vocingleros patriotas más ó menos sinceros; á los escritores chirles que se pasan la vida dando *la lata* á la literatura y la paciencia del lector, y á los innumerables reformadores sociales que pregonan *panaceas* para curar los males de la nación, cada vez más espirante, ¿qué se les reserva en castigo de su audacia y sus engaños?

Supongamos, por tanto, que no es en este sentido en el que se considera tributarios á los del gremio del traje corto.

Será entonces por los excesivos sueldos que disfrutan y piden, aunque no siempre cobran, los beneméritos lidiadores. En este caso, los agiotistas que hacen negocios á costa del crédito público, y los capitulistas, que en un solo momento de *previsión* se embolsan millones con la mayor frescura, ¿deben pagar, no un tributo, sino todos los tributos de España y del mundo.

La única razón que nos queda por examinar como causa para la nueva capitación, es la afición que demuestran los diestros á los cuernos.

Y al llegar aquí hay que exclamar: ¡guarda Pablo!

Porque entonces la contribución alcanza á todos los españoles *dambi sexi*, pues casi todos, más ó menos, en la medida de sus facultades taurinas, son partidarios del aditamento, bien en su propia persona, cuando no andan muy listos, ó bien en la cabeza de sus hermanos de lengua y raza, cuando pueden proporcionarse este entretenimiento sin peligro del individuo.

Como se vé, y dejemos terreno tan resbaladizo, el nuevo recurso salvador de la nivelación, no tiene muy buena defensa que digamos.

Y la tiene menor, si tratamos la cuestión en serio, pues los demás tributarios que coadyuvan á levantar las cargas nacionales particularmente, es porque ejercen libremente la profesión; porque á buen seguro que el abogado y el médico y el agente de negocios, no pagarían contribución especial, si desempeñaran su cometido á las órdenes de una empresa que satisficiera subsidio industrial elevadísimo, como les pasa á los arrendatarios de las plazas.

Lo que yo temo, respecto de la nueva carga, es que al fin la vamos á sentir los aficionados.

Cualquier tarde, cuando algún apreciable y recargado matador suelte un *golletazo*, con circunstancia agravante de alevosía y prudencia, diga con el mayor desenfado, y no le faltará razón:

—Dispensen ustés, cabayeros, que este toro es el de la contribución.

Y á ver qué les contestamos los espectadores, aunque seamos de la clase de hacendistas.

En fin, que no hay más que exclamar, en previsión de la catástrofe próxima:

¡Dios y los planes niveladores sobre todo!

M. REINANTE HIDALGO.

## Novillos en Zaragoza.

Novillada cuarta, celebrada el 30 de Abril de 1893.

Fueron los bichos de Salamanca y Cortés Arroyo, de Colmenar, siendo los espadas *Gavira* y *Villita*.

Fué negro el primero,  
de mote *Lancero*,  
con armas bien puestas  
y de piés ligeros.

Entre Macipe, Telillas y Cerrajas pusieron cinco varas, dando igual número de tumbos y perdiendo cuatro jacos.

Cuevas le adornó con par y medio, saliendo en falso una vez, y Jeromo colocó solamente medio par.

*Gavira* muy desconfiado  
después de pases sin cuento,  
varios pinchazos soltó  
y acabó con descabello.

El segundo fué *Mariposo*, carinegro y mogón del izquierdo.

*Villita* le pasó bien de capa y el toro tomó cinco puyas de Macipe y Telillas, con dos caídas.

Chato y Alcañiz cumplieron con dos pares y medio.

Un par del segundo fué superior.

*Villita*, previa una faena buena, terminó con una estocada buena á volapié.

Fué el tercero *Corredor*,  
negro y un poco *astillao*,  
y tenía bien el nombre  
por lo muy desesperao.

Los de á caballo pusieron diez varas, cayeron seis veces y perdieron un jaco. Jeromo y Cuevas cumplieron con tres pares y medio. *Gavira* empleó para matarle once pases, un pinchazo y una estocada á volapié. Sufrió un desarme y salió perseguido. (Palmes).

El cuarto fué *Pistonudo*,  
retinto y también listón,  
y sin tomar una vara  
se retiró al corralón.

En lugar de él salió otro listón, que recibió cuatro varas, y después de los pares de ordenanza, murió á manos de *Villita*, que le dió una estocada regular.

UN BATURRO.

## TOROS EN VALENCIA

Corrida celebrada en 30 de Abril de 1893.

Espadas: *Minuto* y *Bebé chico*.

Seis toros defectuosos de Pérez de la Concha.

Primero.—*Burraco*, berrendo en castaño, grande y algo abierto; con coraje y poder tomó ocho puyas, dió seis caídas y mató dos potros. Entre el *Zayas* y *Saleri* prendieron tres y medio pares de banderillas por lo mediano.

Segundo.—*Cajedor*, negro, algo velato y de menos peso; se acercó con blandura en ocho ocasiones á los

de caballería, los desmontó una vez y dejó una guitarra para el arrastre. De *Patero* y *Santitos* recibíat tres pares, uno bueno del primero.

Tercero.—*Capuchino*, negro y grande, algo apretado de defensas; recibió con blandura y algo de poder siete carioias de los *picaores* (!); los derribó una vez y mató un penco. *Noteveas* y *Zayas* prendieron dos y medio pares de rehiletos á la media vuelta, pues el bicho se defendía.

Cuarto.—*Botijo*, jabonero, de buen tamaño y bien de cornamenta; le pincharon cinco veces, dió una caída y arrastraron ocho *peus de cavallo*; cuatro pares de sanguijuelas recibió de *Santitos* y *Chatín*.

Quinto.—*Trapero*, barroso, abierto y de algún peso; con blandura y sin coraje tomó cinco puyazos y ocasionó un descenso. A la salida de la última puya, y habiendo hecho el quite el *Bebé*, lo volteó sin consecuencias lamentables, arrojándolo á gran altura, ocasionándole, á más del porrazo, una lesión sin importancia en la barba, á consecuencia de la caída. Cambiada la suerte, y en medio de las protestas del público por tanta precipitación, prendieron tres pares buenos entre *Noteveas* y *Saleri*.

Sexto.—*Lisonjero*, negro, grande, cornalón y abierto; con bastante voluntad recibió nueve picotazos de los de aupa y acabó con tres caballos. *Patatero* y *Chatín* prendieron dos pares y medio.

*Minuto*, en general, no ha gustado tanto como en ocasión anterior, debido, sin duda, á la poca fortuna que tuvo al estoquear, pues, en conjunto, su faena fué la que le hemos visto en otras ocasiones; bullir mucho, encontrarse en todas partes y no acabar de hacer bien las cosas. En su primero empleó un trasteo bastante regular al principio, y acabó mal de una estocada delantera y perpendicular, previos otros tres pinchazos bastante malos, en que rompió un estoque; intentó una vez el descabello y murió el bicho. A su segundo, que era de respeto, lo trasteó medianamente, y con un pinchazo menos que en el anterior, lo pasaportó. En su tercero tiene disculpa, pues el matar entre una lluvia de piedras, maderos y botellas, que sin cesar arrojaban á la plaza, únicamente tuvo por objeto librar de disgusto mayor á la empresa, acabando con él de tres pinchazos y un descabello. En mi opinión, y en vista del ánimo del público y estado del piso de la plaza, debió retirar la cuadrilla y guardar á que se calmara el alboroto.

Con el capote, excepto en unos lances capote al brazo, que ejecutó con limpieza, no le vimo: nada de notable, y con la muleta, uno de pecho, otro cambiado y... nada más; de las estocadas... ninguna.

*Bebé*.—Sin hacer proezas gustó más que su compañero, pues trasteó con menos movimiento y recogió mejor al bicho; esto no obstante, con el estoque tuvo también poca fortuna, pues se fué á los bajos. A su primero, entrando muy bien, dió una baja, y le concedieron la oreja (!) A su segundo una media con mala dirección, otra mucho peor y varios intentos de descabello. En el sexto, que á última hora tomó querencia en las tablas, los aburrió soberanamente, teniendo que demostrarle el público que era hora de matar, verificándolo de varios pinchazos en los bajos.

Con el capote, sin bullir cumplió como bueno.

De los peones, como de costumbre, el *Santitos*. Con palos, *Patatero*, *Santitos* y *Chatín*; éste también bregó con acierto en el último toro.

Y hasta la próxima.

PEPE GOZAR.



## TOROS EN BILBAO

## Plaza Vista-Alegre.

Primera corrida celebrada el 30 de Abril de 1893, por los escuadras Julio Aparici (*Fabrilo*) y Francisco Bernal (*Bernalillo Minuto*). Toros de D. Vicente Martínez.

Primero.—*Catalán*, berrendo en castaño, corniabierto. Tomó ocho puyazos de la gente de aupa. *Soria* le abrió un boquete fenomenal. *Charol* puso dos varas buenas. Falleció un penco.

*Cayetanita* clavó un buen par al cuarteo, y *Bernalillo* dos pares regulares.

*Fabrilo*, de verde y oro, trastea con dos pases con la derecha y sufre un desarme; arregla el trapo y se tira á matar, dando un pinchazo; vuelve á pasar y atiza un volapié que hizo doblar á la fiera. (Ovación y la oreja.)

Segundo.—*Mirandillo*, castaño claro y alto de cuer-na. De *Badila*, *Soria* y *Charol* tomó ocho varas. *Charol* sale á los medios y pone dos puyazos de los buenos. Pencos fallecidos, dos.

*Paja-larga* entró al cuarteo y puso un par aceptable.

*Pulquita* colocó un par al relance. (Palmas.)

*Fabrilo* en este toro se portó mejor que en el anterior, pero se tiró á matar antes de tiempo y soltó un pinchazo.

A continuación sufrió una colada horrorosa.

Pasado el susto, le propinó una estocada bastante buena.

Tercero.—*Finito*, retinto, bien armado y con hechuras de toro.

El público aplaudió al ganadero.

Tomó siete varas del *Artillero*, *Soria* y *Charol*.

*Linea* y *Fabrilo chico* ponen tres pares malos, y pasa á manos de *Fabrilo*.

Confiado y sereno dió uno natural y otro con la derecha, y atizó un pinchazo. Vuelve á pasar, y acabó con un golletazo que hizo doblar á la res.

Cuarto.—*Fugitivo*; retinto oscuro, de libras y cornicorto.

Moreno se rajó de una manera escandalosa. *Artillero* clavó dos veces, dejando la puya. *Charol* puso una buena vara. *Soria* moja una vez, y cuando el toro pedía más quimera, el presidente manda cambiar de suerte, por lo que se gana la gran silba de P. P. y W.

Salen á banderillar *Bernalillo* y *Cayetanita*, y el público empieza á arrojar botellas, naranjas y otros comestibles.

Después de quince minutos, el presidente revoca la orden y vuelven á salir los piqueros. Al ir á picar el *Artillero*, el bicho vuelve la cara. Acosándole y echándole los caballos encima, tomó dos varas más de *Charol* y el *Artillero*, dejando este último clavada la puya.

*Bernalillo* plantó un palo, entrando bien, y *Cayetanita*, después de una salida en falso, clavó un buen par cuarteando.

*Bernalillo* entró al sesgo y repitió con medio par.

*Fabrilo*, después de varios pases, se tira á matar, dejando media estocada. Vuelve á pasarle y suelta un volapié hasta la bola. (Palmas).

Quinto y último.—*Tendero*. La ovación que el público tributó al ganadero en el tercer toro se reproduce al salir el último. Se entiende ocho veces co

*Charol*, Moreno y *Soria*, á cambio de cuatro tumbos y pérdida de tres pencos.

Cogen los palos *Fabrilo* y *Bernalillo*, y el pueblo pide que banderille Román, el cual, después de bastantes salidas en falso, puso un par regular á la media vuelta. Con medio par más de *Fabrilo*, salió *Bernalillo* con los trastos, y después de una faena mala, largó tres pinchazos y media estocada baja, que hizo morir al toro.

Segunda corrida celebrada el 2 de Mayo de 1893.

Cinco toros de Hernán, antes Aleas.

Cuadrilla de *Fabrilo*, y como sobresaliente Francisco Bernal *Bernalillo*.

Los cinco toros de Hernán resultaron cinco bueyes, que si no llevaron fuego todos fué porque los picadores les acosaron. A pesar de esto el cuarto se fogueó, pues tan cobarde era, que huía de su sombra.

*Fabrilo*, de negro y oro, estuvo confiado en todos sus toros bregando mucho con la muleta y el capote. Entró á matar mejor que el primer día.

A su primero lo mató de un pinchazo en su sitio, media trasera y dos intentos.

En el segundo, que no paraba, al liar para tirarse se le avanzó el colmenareño, propinándole una estocada algo baja que hizo innecesaria la puntilla. La faena le valió una ovación y la oreja del buró.

Al tercero lo despachó después de una faena compuesta de 18 telonazos, y lo mató de una baja.

Al cuarto, que resultó un buey, lo acabó de un pinchazo y media trasera.

En quites hecho un maestro, y dirigiendo aceptable.

*Bernalillo*, de verde y oro, estuvo trabajador y con deseos de agradar.

La estocada que atizó al último le valió la oreja y salir en hombros de los capitalistas.

De los banderilleros, *Pulquita*, que fué el que clavó los cuatro pares de la tarde. Los demás cumplieron.

Bregando todos los chicos. Sobresalieron *Cayetanita*, *Pulquita* y *Bernalillo*. Entre los piqueros *Charol*, *Badila* y el *Artillero*.

La entrada y la presidencia bien.

Hasta la del abuelo.

EL BILBAÍNO.



Las Empresas que quieran contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*) pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel González, que vive en Sevilla, Vidrio, 6.

El 1.º de Junio se verificará en Bilbao, Plaza de Vista Alegre, una novillada. Torearán *Litri* y *Bernalillo*, y los bichos serán seis de D. Enrique Salamanca.

En vez del *Valladolid*, recientemente fallecido, toreará en Orduña, durante los días 7, 8 y 9, el novillero *Taravilla*. De sobresaliente figura en las corridas *Bernalillo*.

Llamamos la atención de nuestros lectores y de los aficionados en general sobre el número extraordinario, primero de los literarios de EL TOREO CÓMICO, que llevará un magnífico dibujo, y artículos y poesías de los más afamados escritores taurinos.

Será una verdadera solemnidad la aparición del extraordinario.

El día 3 del corriente verificó la inauguración de la plaza de Azuaga con un lleno completo. El ganado fué mediano, habiendo llevado fuego dos toros. Calleja estuvo bien en el primero y segundo. Al tercero le despachó de una gran estocada. Dicho diestro ha sido contratado para las dos de feria.

Respecto al lance ocurrido entre *Guerrita* y el *Largo*, sabemos por noticias posteriores que han quedado satisfactoriamente arregladas las diferencias de los dos diestros.

#### Toros en Tenerife.

Los bichos lidiados en Santa Cruz de Tenerife el día 4 eran de Vázquez, y fueron buenos. Luis estuvo regular en el primero y superior en los otros dos. El *Tortero* quedó en dos toros muy bien y mediano en uno. Pareando y en quites alcanzaron grandes ovaciones los matadores. Caballos muertos, 14.

Los días 14 y 21 del corriente toreará José Ruiz (*Joseito*) en Oporto y Palencia.

No pudiendo la empresa de Madrid hacer la combinación de matadores para dar corrida de abono, por los compromisos de los espadas en provincias, dará una novillada con seis bichos de Veragua el día de la Ascensión, jueves próximo. Los lidiarán *Bebe chico* y *Bombita*, y figurará de sobresaliente el *Comerciante*.

El 5 se verificó en Sevilla la tiente de los Láfitas, que resultó muy buena.

Los toros de Fontfrede, según noticias, dejarán bien puesto el hierro en la corrida de Beneficencia. Hemos oído, respecto de dicha función, que *Espartero* cederá a los pobres su sueldo.

Corrida para el 14. En Nimes torearán *Manene* y *Gavira*.

## Plaza de Toros de Madrid.

### SÉTIMA CORRIDA DE ABONO

Ya lo saben ustedes, seis toros de Udaeta, casa que tiene fama de dar reses de veras.

Están, según se anuncia, de matadores: *Guerra*, *Reverte* y el *Jarana*, lo cual no es mala terna.

El tiempo muy de toros, la tarde de primera, el público animado y hora las cuatro y media.

Como se ve, la cosa por el anuncio es buena; pero del dicho al hecho a veces mucho media.

Y como en las corridas sucede con frecuencia que suele ser castaña lo que se anuncia breva,

Para después dejando el apreciar la fiesta, tomemos las cuartillas y entremos en materia.

Diciendo que a la hora en punto sacó el Sr. Menéndez Vigo, que presidía, el blanco pañuelo, y una vez hecho el tradicional paseo, rasgó los aires el clarín y salió a plaza el

#### Primero.

Que se llamaba *Ventero*, era berrondo en negro, un poco abierto de cuerna y un buen mozo en toda la extensión de la palabra, tanto por lo corpulento como por lo bien criado.

Picando estaban *Postigo* y el caballero *Beao*, con lo cual nada les digo, que bastante hemos hablado.

Y además de ellos, y como entra y sal, estaba el *Chano*, que salía en vez de su hermano.

Su titulación debida a ciertas circunstancias de cuestiones políticas ó sea diplomáticas.

El de Udaeta, aunque se aplomó bastante hizo buena faena, siendo voluntario y duro.

De los dichos y *Charpa* tomó siete varas, dió cuatro caídas y mató dos jacos.

Los matadores hicieron algo aunque poquito y el buen *Jarana*, una vegada se hizo el gran lío.

El banderillero relámpago ó sea ese *Primito*, que iba de azul y oro, comenzó por pasarse en claro y luego puso un par al cuarteo, del que sólo prendió un palo.

*Almendo*, de verde y oro, cuarteó también uno bueno.

Y el dicho ya *Verduti* acabó el tercio con otro parecito de recibó y gracias.

Y *Guerra* con un terno color lila, con las seis mil en oro, saludó muy cortés al presidente, é hizo lo que verá el lector curioso.

Lo primero que diremos es que el toro se había hecho bastante buey á último hora y hasta tenía tendencias á la fuga, como lo demostró tomándolo un par de veces; el olivó por el 9 primero y luego por el 8.

Una vez vuelto, no sin trabajo, al ruedo, *Guerrilla* le tomó sufriendo alguna que otra colada sin gran resultado por lo cobardote del animal, dándole ocho altos y seis derecha.

Hecho lo cual sin decoro, y perdóne el cordobés, á paso de banderillas hirió sin hacerlo bien; y entre bastantes silbidos justos, á mi parecer, dió en la tabla del primero un golletazo, que fué digno de cualquier maleta que gane poco parné.

El mansurón se metió entre tablas.

Y luego á traición y como pudo acabó el de las 6.000 de una atravesada y un descabello.

Pitos, como si ya fuera San Isidro.

Tiempo, 10 minutos.

#### Segundo.

*Chinelo*, negro, meano, y además de esto listón fué el segundo de Udaeta que á tomar vientos salió.

El cual tenía menos representación que el otro y estaba algo resentido; pero era fino y estaba bien armado.

Con coraje del *Beao* tomó la primera vara y *Guerra* salió acosado en el quite hasta las tablas.

Y el toro resultó en varas mucho más bravo que el otro, si bien acabó por quedarse bastante también; pero no de huído como el anterior.

En suma, que el Udaeta quedó bien, tomando de *Beao*, *Charpa* y *Postigo* nueve varas, por cinco vuelcos y dos difuntos.

Y eso que el presidente se adelantó á los palos, mayormente.

*Guerra* hizo algunos quites lucíendose, pero no arrimándose todo lo debido.

*Reverte* le secundó, y en una caída del *Charpa* estuvo bien de veras.

*Blanquito*, todo de luto, cuadró superiormente en la cara para dejar un par bueno de todas veras, repitiendo con otro todavía mejor. ¡Muchas palmas á él!

*Garroche*, de corinto y plata, relanceó el suyo muy bien.

Y *Jarana* de oro, sobre verde botella cuanto dejó el sombrero ante la presidencia,

tomó muy de corto y parado bastante para dar, entre justos aplausos, dos naturales, tres altos, dos de pecho y dos redondos.

Y poniéndose corto

y citando con fe, si bien al fin y al cabo movió un poco los pies, tomó todos los altos; y repitió otra vez tomando también hueso, pero ahora al volapié.

En cuya suerte, entrando por derecho y metiéndose bien, acabó de media muy buena.

El puntillero á la quinta.

Palmas y merecidas al *Jarana*.

Tiempo: cinco minutos.

**Tercero.**

Era *Piñoncito*  
un negro con bragas,  
el toro tercero  
que salió á la plaza.

Bien dotado de cuernos y un poco levantado de pitones, era parecido al otro en cuanto á presencia.

Reverte, de salida, le recortó cinco veces capote al brazo, ganándose palmas.

Y luego siguió la plaza bastante mal dirigida, á pesar de lo cual el toro se mostró voluntario, aunque se me antojó que le faltaba algo de gana de recargar.

Esto no obstante, me gustó de veras la pelea de *Piñoncito*, que de Beao, el Chano, Quilín y Postigo tomó 11 varas, dió seis caídas y despachó cinco víctimas.

¡Bien, señor de Udaeta!

Los matadores bien con el percal,  
picando el Chano bien,  
los otros nada más que regular,  
y en los niños de á pie todo un belén.

Pasando á palos, Rodas, que vestía de granate y oro, igualando al toro en seguida y él mismo, cuadró perfectamente en la cara y metió un buen par.

El Rubio se fué bien á la cara; pero al sufrir el derrote se vió desarmado, no poniendo más que un palo, por lo que por cesión de su compañero repitió.

Volviendo loco al concurso  
en un par archisoberbio,  
entrando como se debe  
y muy justito al cuarteo.

S. S. tocó á la muerte y se llevó la correspondiente y justísima silba.

Y entre los aplausos tributados á los chicos, Reverte, de verde y oro, se fué á la res que estaba buena, pero sobrada de facultades, y por sobra de acoses de los capotes un poco recelosa.

Con poco aplomo, debido á estas últimas condiciones, dió ocho altos, 11 de telón y dos ayudados, y después de que Guerra se lo quitó una vez en que iba á tirarse estando el toro cerrado de salida, sufrió una colada y se pasó una vez sin herir.

El toro se había resentido de la vista mucho y se defendía.

Media estocada caída y tendida, un pinchazo como Dios quiso, una sin fuerza, perdiendo el capote y saliendo acosado, un intento de descabello, dos sin soltar dirigidas á los bajos acabaron la faena.

Tiempo: quince minutos.

**Cuarto.**

*Campasolo* de nombre  
fué el toro cuarto,  
el cual iba vestido  
de colorado

Ojo de perdiz y un poco adelantado de cuerna estaba gordo y tenía excelente trapío.

Salió con pies y Guerra le llamó para parárselos, pero el animal se le fué.

En la primera vara volcó á Quilín con riesgo, y el dicho Rafael estuvo oportuno quitando.

De cabeza, pero tarde en acometer, y yéndose sólo de la suerte, tomó sin codicia alguna y apresurándose siete varas que le pusieron Quilín, Chano, Beao y Postigo.

Les derribó otras tantas veces y mató dos caballos.

Almendo le adornó con un buen par al cuarteo, y otro menos bueno en la propia suerte.

Primo colocó otro abierto, sistema Edison.

Y Guerra, después de apartar al pueblo, desplegó en la cara el trapío, y muy cerquita, pero no parando todo lo que la nobleza del toro pedía, dió hasta 11 pases, entre ellos uno por bajo muy bueno.

Y entrando de muy corto,  
y saliendo muy bien  
dió la gran estocada  
al neto volapié.

La estocada estaba tan buena que hizo rodar al toro á sus pies.

Así se ganan las 6.000 pesetas.

Muchas, muchas palmas.

Tiempo: tre minutos.

**Quinto.**

*Condoso* era el quinto toro,  
grande, bonito, de peso,  
colorado, usando bragas  
y de cabeza bien puesto.

Noblote, pero como el otro, con más condiciones físicas que

morales, hizo la faena de quien no trata de excederse, pero sí de cumplir bien, por más que los picadores

No sé que sería,  
pero los ví ayer  
con mucho deseo  
de que fuera bien

la cosa para el Sr. Udaeta.

Ocho varas, cuatro caídas y cuatro caballos fueron el resultado del tercio.

Garroche sobaquilleó un par muy junto, y puso otro abierto al relance.

El Blanquito, que es un banderillero muy útil y que vale, metió muy los brazos para cuarteo otro par, del que se desprendió un palo.

Guerra sufrió un acosón al preparar el toro á los chicos.

Y Jarana, después de siete altos, uno derecho y otro ayudado, se metió superiormente al volapie, y acostándose en la cuna dió una estocada inmejorable que hizo innecesaria la puntilla.

La gran ovación al chico.

Tiempo: dos minutos.

**Sexto.**

*Segoviano*, colorado, bragado, rebarbo, muy cortito de pitones y algo ancho de cuna fué el que cerró plaza.

A pesar de no haberle puesto una sola vara en el morrillo, fué voluntario y bravo, por más que tuviera menos pujanza que los anteriores.

De Charpa, Quilín y Capillo tomó siete puyas, los derribó cinco veces y no dejó bajas en las cuadras.

El Cuco, de azul y plata, le puso dos buenos pares al cuarteo con una pasada en blanco.

Currinche, de grana y lo mismo, se pasó dos veces para colgar el suyo en las orejas.

Y Reverte, después de preparar paradito y apretándose con siete pases, hizo polvo al toro de un gran volapié en todos los altos, y saliendo al embroque por atraerse.

Tiempo: dos minutos.

**RESUMEN**

La corrida puede calificarse de buena.

El ganado, de D. Faustino, bien criado y fino.

El primer toro cumplió en las dos primeras varas, y se hizo luego un buey de carreta.

El segundo toro bueno.

El tercer toro bueno de todas veras en varas y banderillas; quedado y burriciego en la muerte.

El cuarto toro de cabeza, pero de escasa bravura.

Del toro quinto puede decirse lo mismo que del cuarto.

El sexto toro bueno.

Los espadas:

Guerra en su primero mal. Era un buey incierto, pero se podía haber hecho más.

Jarana en su primero muy bien.

Reverte en el tercero medianito y nada más.

Guerra en el cuarto muy bien.

Superior de bien, sobre todo en la estocada.

Reverte en el sexto bien.

De los banderilleros: Rodas, Moyano y el Blanquito.

De los picadores: el Chano, es casi el único que ha puesto algunas buenas varas; pero todos obligando las órdenes.

Bregando: casi todos han estorbado. Guerra (A) y los dichos en banderillas han trabajado no obstante bien.

La presidencia flojita.

La tarde calurosa.

La entrada lleno á la sombra y flojo al sol.

Caballos muertos 17.

Tiempo empleado en la muerte de los seis: 37 minutos.

ACHARES.

A consecuencia de lo ocurrido en la plaza el día 2 entre *Guerrita*, el *Largo* y un hermano de éste, y de lo que nos ocupamos en la revista de la corrida, hubo un disgusto al día siguiente en la calle de Sevilla entre los picadores Molina y Salustiano Fernández. El primero de ellos sufrió varias contusiones.

Según noticias que recibimos de la Habana, se hallan allí el *Marinero*, el *Habanero*, *Cheché*, el *Boto* y el *Chiclanero*. Se preparaban allí corridas para festejar la estancia de los Infantes con toros de Vázquez. En ellas trabajarían el *Marinero*, *Centeno* y *Cheché*.

# El banderillero de Roque Miranda <sup>(1)</sup>

NOVELA ORIGINAL

DE

## Angel R. Chaves.

La partida, que aquella noche era pobre en incidentes, no parecía despertar interés en nadie como no fuera en el preconizado Obispo, que á pesar de los respetos que le contenían, avinagraba el gesto cada vez que su egregio compañero se contentaba con dar bola ó hacer simplemente villa, donde había á todas luces una real, ó por lo menos carambola y palos.

Verdad es que para ello había una razón. Fernando, para dar mayor aliciente al juego, había puesto como condición que los gananciosos se llevaran una pelucona á costa de los vencidos, y aparte de que en ocasión ninguna era hombre Su Ilustrísima que creyera que era lo mismo ganar una onza que perderla, en aquella en que se disponía á hacer un largo y costoso viaje no eran de desestimar diez y seis mejicanos.

Sin embargo, estaba de Dios que el diablo tentara al ilustre Prelado aquella noche, haciéndole perder una paciencia que no era por cierto su virtud dominante.

La prueba de ello es, que cuando S. M. estaba á punto de tirar una bola, en que por imprevisión de los contrarios habían quedado los palos inmediatamente fustilados, un hujier tuvo la malhadada ocurrencia de anunciar pomposamente la entrada en la sala del duque de Alagón.

El rey, que ya varias veces había consultado el reloj con la impaciencia de persona que espera á alguien que no llega, al oír el nombre su capitán de guardias, con tan poco tino pujó la blanca con el taco, que ésta tocó ligeramente al mingo y ambas se abrieron en un ángulo agudo dejado en medio y sin tocar á los palos.

Si el Obispo hubiese sido capaz de manchar sus labios con un ternó, el que en aquella ocasión hubiera saltado habría sido de los redondos; pero todo el desahogo que se permitió dar al enojo de que se sentía poseído, fué dejar caer la maza de su taco sobre el pavimento, sin producir por suerte ruido alguno merced al espesor de la alfombra.

Fernando, entre tanto, sin curarse más de la mala jugada que había hecho que del disgusto que con ella produjera en su electa Ilustrísima, se acercó al duque, y sin darle tiempo á que le saludara, le dijo en voz bastante baja para no ser oído mas que de él:

—¿Viste á la Puntillosa?

—La ví, señor, pero apenas me atreví á hacerle unas insinuaciones ligerísimas. Es mujer de mucho brío, y no diré que de una virtud inexpugnable; pero sí de esa montaraz independencia que sólo se encuentra en los hijos de este pueblo.

—¿No me conoció?—preguntó el rey con interés.

—Por lo menos lo finge así. Lo que cree ó aparenta creer, es que V. M. es persona de gran valimiento en la corte.

Iba Fernando á hacer otra pregunta, pero el Obispo *in partibus*, á quien acababa de exasperar el ver que sus contrarios habían hecho ocho tantos de una sola tacada, no pudo contenerse, y como si hablara con los otros, pero en voz que llegó á los oídos del rey, dijo:

—Le toca tirar á S. M.

El monarca, con la bondad que le era característica, dejó con la palabra en la boca á su interlocutor y preguntó con jovialidad:

—¿A cómo están?

—¡V. M. tira con veinte!—contestó el ministro de la Real Hacienda, consultando el tanteador.

—¿Por?

—¡Veintitres!—volvió á responder el secretario del despacho con voz compungida.

—¡Diez y nueve!—rectificó con acritud Calomarde. Los último tantos de S. M. fueron seis.

—Es lo mismo—dijo Fernando, honrando con su sonrisa á su compañero. La partida es nuestra.

Y empleando la única cualidad de jugador que tenía, pegó tal tacazo, que hizo dar á las bolas cuatro ó cinco vueltas por la mesa.

El resultado, sin embargo, fué idéntico al de la jugada anterior, lo cual hizo fruncir el ceño en tal modo al príncipe de la Iglesia, que el rey, volviéndose á él y dándole una cariñosa palmadita en el brazo, murmuró:

—No hay cuidado. Estoy consultando con mi capitán de guardias una carambola que ha de ser de las que den fama.

Y dejando enfrascados en la partida á los jugadores, se apartó á uno de los ángulos de la sala con el duque de Alagón, con el que reanudó el diálogo interrumpido.

—Bueno, ¿y qué opinas de la maza?—preguntó con impaciencia.

La Puntillosa, contestó el duque, está enamorada de ese banderillero liberal y masón como su maestro Roque Miranda, para quien la señora condesa ha solicitado el indulto sólo por servir á la Puntillosa, á quien protege. Esas mujeres del pueblo son bravías lo mismo en sus afectos que en sus odios, y no es tan fácil doblegarlas ni con dádivas, ni con amenazas, cuando dan en querer de veras al primer perdido de su calaña que se las pone al paso. Sin embargo, en el fondo tienen toda la sencillez de la ignorancia, y con astucia se las hace caer en un lazo. Por lo demás, no creo que V. M. abandone el asedio de plaza tan importante como la que hace tiempo estrecha por empeñarse en una escaramuza falta de toda importancia.

(Continuara)

(1) Se prohíbe la reproducción.

## APODERADOS Y DIESTROS

Las empresas que deseen contratar á los matadores que indicamos á continuación, deben tener en cuenta los nombres y domicilios que se expresan inmediatamente:

Al espada **Enrique Vargas (Minuto)** le representa D. Federico Escobar, cuyo domicilio es, calle de Miguel del Cid, 38, Sevilla.

Al matador **Antonio Arana (Jarana)** le representa don Antonio Verger, que vive en Sevilla, Fábrica de Tabacos, y en Madrid D. José Molina, Abada, 21, primero.

El diestro **Fernando Lobo (Lobito)** está representado por D. Angel Escobar, que reside en Sevilla, calle de Tintes, 7.

Para contratar al matador de toros **Joaquín Navarro (Quinito)** deben dirigirse á su apoderado D. José García Bejarano, Manteros, 19, Sevilla.

Los que deseen contratar al diestro **Emilio Torres (Bombita)** se dirigirán á su apoderado D. Manuel Torres Navarro, Verbena, 16, Sevilla.

Las empresas que deseen tratar con el matador de toros **Francisco Bonal (Bonarillo)** pueden dirigirse á su apoderado en esta corte D. Ramón López, Victoria, 4, La Mexicana, y Sevilla, D. Fernando Escobar, Tintes, 7.

Al matador de novillos **Eusebio Fuentes (Manene)** le representa su apoderado D. Leoncio Larruga, San Blas, 4 y 6, 3.º, Madrid.

Al espada **Antonio Reverte Jiménez** le representa don Joaquín Galiano, Monsalves, 8, Sevilla.

Al espada **Enrique Santos (Tortero)** le representa en Madrid D. Ernesto Pereda, que vive en la calle Ancha de San Bernardo núm. 15.

El apoderado del espada **Juan Jiménez (Ecijano)** en Madrid, es D. Antonio González García, que habita en la calle del León, núm. 25, principal.

Al matador de novillos **Juan Gómez de Lesaca** le representa D. Antonio Fuentes ~~Molina~~, Príncipe, 8, Madrid.

Al diestro **Cecilio Isasi (El Alavés)**, D. Santiago Martínez, calle de Barcelona, 10 y 12, Madrid.

Al matador de novillos **Cándido Martínez (El Mancheguito)** pueden dirigirse á su apoderado D. Francisco E. Lillo, calle del Olivar, 50, 2.º, Madrid.

El apoderado del diestro **Francisco Piñero Gavira** es don Federico Escobar, que habita en Sevilla, calle de Miguel del Cid, 38.

Los que deseen contratar al matador **Paco Sanchez (Frasonelo)** pueden dirigirse al Café de Lisboa, calle Mayor, 1, Madrid.

Los que quieran contratar al matador de novillos **Manuel Lara (El Jerezano)** pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Manchego, Aduana, 13, Sevilla.

*Nota.* Los diestros que quieran ser anunciados en esta sección deberán abonar el importe de la inserción, á razón de una peseta línea.

### POR TELÉFONO



—¿Central?  
—Presente.  
—¿Dónde se puede uno fotografiar gratis en Madrid?  
—Pero hombre, ¿no lo sabe usted todavía?  
—No, señora.  
—¡Pues no está usted poco atrasado de noticias! Lo sabe á estas horas toda España. Yendo á vestirse á la

UNIVERSAL SASTRERIA

DE

## JESÚS CASTILLO

98, LEÓN, 28



## M. Brañas

[RELOJERO

12, PLAZA DE MATUTE, 12

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

### JOSE ORTEGA

RUZAFÁ, NUMERO 51, VALENCIA

Telegramas: ORTEGA, Impresor, Valencia.

Carteles para Plazas de Toros, ferias y teatros.  
Especialidad en la confección de toda clase de carteles, incluso al cromó y de gran lujo, cabeceras, viñetas para programas á mano, billetes, pasés, etc., etc.

**Servicio rápido.—Precios sin competencia.**

La correspondencia se contesta en el día.

## A las Empresas de provincias.

### MANUEL CUETO

MAESTRO GUARNICIONERO

dela

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Calle de Alcalá, 121

Especialidad en monturas y garrochas de pica y de campo, toros de muñecas, bolas y mangas de embolar novillos, banderillas de todas clases, etc.

VENTA Y ALQUILER

de todos estos efectos con un 25 por 100 de beneficio sobre los precios corrientes, exceptuando las banderillas.

ALCALÁ, 121, MADRID

## LA EQUIDAD

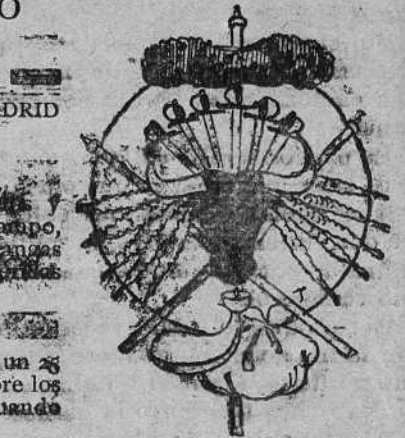
GRAN SASTRERÍA

DE

Tomás Trevijano.

En esta casa se confecciona con prontitud y economía toda clase de prendas con arreglo al último figurín. Especialidad en trajes de curro y ropa de torear.

San Felipe Neri, 1.



### INTERESANTE

Tenemos el mayor gusto en advertir á nuestros lectores, que en la nueva Sucursal del periódico, calle de la Paz, núm. 1, hay gran surtido de libros, especialmente de obras de texto, así como novelas y comedias á mitad de precio, dedicándose dicha casa á la compra de las indicadas publicaciones.